

Mensajero del Archivo Histórico

Juan Agustín de Espinoza, SJ

de la



Vicerrectoría Académica

Torreón, México. 30-IV-2006

Buzón electrónico: sergio.corona@lag.uia.mx

Página web del Archivo: <http://www.lag.uia.mx/archivo/>

Mensajero. UNESCO: Internet resources, publications, periodicals

http://www.unesco.org/webworld/portal_archives/pages/Internet_Resources/Publications/Periodicals/more2.shtml

Ediciones anteriores del Mensajero:

<http://www.lag.uia.mx/publicaciones/mensajero/catalogo-mensajero.htm>

Mtro. Quintín Balderrama López, SJ. Rector
Mtro. Felipe Espinosa Torres, SJ. Vicerrector Académico
Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Coordinador del Archivo Histórico

Número 89

ÍNDICE

	página
Las Provincias Internas o la otra Nueva España	2
Hacia una literatura universal desde la península, desde la Comarca Lagunera y desde cualquier región del país	5
Libros del Archivo Histórico	12

Fundador y editor de la revista virtual: Dr. Sergio Antonio Corona Páez. Como Cronista de Torreón, en <http://www.torreon.gob.mx/imdt/index.php>

Comité editorial del "Mensajero": Lic. Marco Antonio Morán Ramos. Mtro. Edgar Salinas Uribe. Mtro. Jaime Eduardo Muñoz Vargas. Lic. Julio César Félix, Dr. Sergio Antonio Corona Páez.

LAS PROVINCIAS INTERNAS O LA OTRA NUEVA ESPAÑA

Dr. Sergio Antonio Corona Páez ¹

Un interesante documento del Archivo Histórico del Colegio de San Ignacio de Loyola de Parras, el expediente 743, en el documento fechado por el mariscal de campo Bernardo Bonavia, Comandante de las Provincias Internas de Occidente y vice regio patrono de la iglesia el 22 de julio de 1813,² nos proporciona información que resulta de gran interés. Este documento lo reenvió el dean gobernador “sede vacante” de la diócesis de Durango el 23 de agosto de 1813 con destino a Cuencamé, Cinco Señores, Mapimí, Gallo, San Juan de Casta, Álamo de Parras y Parras, lugar éste al que llegó el 18 de noviembre de 1813.

En primer lugar, nos da noticia cierta de que los movimientos de independencia mexicana que comenzaron en 1810, causaron una escasez de textiles de algodón en las provincias norteñas debido a los desórdenes de las provincias del sur y a los consiguientes problemas de abasto. En este sentido, el comandante Bernardo Bonavia valida plenamente los comentarios que hicieron en 1831 José L. Flores y otros caballeros en torno a la demanda del cultivo del algodón en la Comarca Lagunera desde 1810, por lo menos.³

En segundo lugar, el comandante hace una muy interesante observación al establecer que hasta 1813, la guerra de independencia era un asunto puramente sureño (de la tierra afuera), y que el norte estaba constituido por “fidelísimas y ejemplares provincias” que gozaban de unión, concordia e inalterable tranquilidad”.

Esta observación es muy sugerente, ya que de entrada permite comprender que la guerra de independencia no fue lo mismo en el norte que en el sur de México, como la historia oficial falsamente homogénea y descaradamente centralista nos quiere hacer creer. Desde luego, la interpretación que el comandante hace sobre el origen y la propagación de la revuelta es ingenua: el vicio es el culpable. Pero otras hipótesis que podemos plantear es que la desigualdad e injusticia social existía de una manera predominante en el sur de Nueva España, donde residía el grueso de los indígenas conquistados y explotados. El norte, que había sido colonizado más que conquistado,

¹ Doctor en Historia por la UIA-Santa Fe, coordinador del Archivo Histórico de la UIA-Torreón, científico social y académico en la misma institución, Cronista de Torreón.

² Copia en el Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana Laguna.

³ José L. Flores “Minucias de la historia de Durango: Algodón, lana, moreras, colmenas” en *Memorias de la Academia Mexicana correspondiente a la Real de Madrid*, México, 1956.

llevaba una dinámica social y económica diferente. Todos sus habitantes de cultura occidental tenían que hacer frente común para defenderse de los indios salvajes, y no de la explotación de unos por otros. Además, el estatus de conquistadores de los indios tlaxcaltecas, aliados de la Corona, les daba poco margen para la existencia de resentimientos.

También resulta interesante la consignación del dato de que fue en esa época 1810-1813 que comenzó la cría de puercos en estas provincias norteñas. ¿Persistiría durante más de 200 años el prurito de la comida “Kosher” entre los descendientes de los sefarditas del siglo XVI, aquéllos que vinieron con Luis de Carvajal y de la Cueva y colonizaron Saltillo, Monterrey y muchas partes del norte de Coahuila y Texas? No sería raro. Sabemos que actualmente, en la región de Múzquiz, Coahuila, muchas señoras bendicen el viernes al anochecer un par de velas encendidas pensando que se trata de un rito católico.

Echemos un vistazo a la transcripción del documento:

“Gobierno — Señores Curas del margen.

El Com(andan)te G(ene)ral de las Prov(incia)s Ynternas de Occid(en)te, a sus fidelísimos havitantes.

La horrible y criminosa Ynsurrección de tierra afuera, que asoló las Provincias desgraciadas en q(u)e se propagó, como un fuego deborador, disminuyendo su población, destruyendo la agricultura, las artes, el comercio y minería dividiendo los ánimos quando gozabám(o)s de una constante y embidable paz y unión, y lo q(ue) es sobre todos los desastres, dando rienda suelta a toda clase de vicios, aunq(u)e gracias a Dios, no ha influido en estas fidelísimas y exemplares provincias, en perjuicio de su unión, concordia e inalterable tranquilidad; pero obstruidas como han estado por largo tiempo las comunicaciones, ha sufrido y sufre, como era consiguiente, en todas sus ramos productivos por la falta de habilitación de unos, y de salida en otros. Este mal pasajero, para nosotros puede producirnos un bien permanente; la necesidad ha empezado a promover la industria en el hilado y tejidos comunes de algodón; en la cría de puercos, en los curtidos y en la fábrica de javón. Por decreto de la Cortes G(ene)rales pueden todos los vecinos dedicarse a la siembra, cría e industria que les acomode. Los curas, los jueces y personas pudientes deven promover y fomentar aprovechando la ocasión, lo q(u)e se puede hacer en estas provincias, y hasta ahora nos ha venido de fuera. Quando las tiendas no lo reciban, ¿Qué razón puede haver para

q(u)e carezcamos de una porción de semillas y raíces nutritivas como el arroz, garvanzo, lenteja, papas y camotes?. De todo género de azeites, y de otro sinúmero deste tenor, que pueden (dar) sus(tenta)ción a las familias, incluso las megoras a la educación y el amor del trabajo, co(mo) a las buenas costumbres; sin éstas, aunqu(e) (nos lla)memos cristianos católicos, lo seremos solo (de) nombre; los vicios son causa de todos los (...) ellos formaron los cavecillas de la Ynsurrecci(ón) e hicieron se propagase. Por estúpidos q(u)e (...) los pueblos, si no hubiesen sido viciosos, (no los) hubieran seguido, pero lastimosam(en)te han sido gentes propensas al robo, y a vivir desenfrenadam(en)te para seguir a tales caudillos. Podrá haver entre ellos y sus secuaces alguno de talento e instrucción; pero hombre de bien y de buena conducta, seguramente ninguno.

No devemos lisongearnos con la fidelidad de los q(u)e fueren viciosos, y vivan sin ocupación. Assí espero q(u)e el venerable clero secular y regular de estas provincias que tanto de ha acreditado y ha contribuido a la paz y tranquilidad q(u)e han gozado en tiempos tan turbulentos, empleará todo su zelo en extirpar los vicios y en procurar honestas ocupaciones a los q(u)e carezcan de ellas. Lo mismo me prometo de los justicias, de los padres de familia y demás principales vecinos.

Encargado del mando de estas provincias de Occidente, quando solo podía esperar mi relevo, mi único deseo es la felicidad de todos sus habitantes, la suya será la mía. No perdonaré trabajo, ni diligencia por mi parte, pero tened presente q(u)e p(ar)a V(ues)tro bien necesito de otro auxilio: La N(ueva) V(izcaya) hace 17 años q(u)e me conoce,⁴ y la pongo confiadam(en)te por testigo de mis intenciones. Haver servido hora a hora de exemplo. V(uestras) E(xelencias): conserbad V(ues)tro buen nombre aliando con V(ues)tras personas, v(ues)tros bienes y todas v(ues)tras acciones a favor de la buena causa. Así seréis un muro de bronze en q(u)e se estrellarán los enemigos, corresponderéis a los veneficios q(u)e os dispensa el Supremo Gobierno de la Nación, observaréis el religioso y solemne juram(en)to q(u)e havéis hecho a n(ues)tro amado Fernando séptimo: os mostraréis dignos de tal monarca, y nada será capaz de turbar la felicidad q(u)e disfrutáis. Durango, 22 de julio de 1813. Bernardo Bonavia.

⁴ Bernardo Bonavia y Zapata fue gobernador y/o intendente de Nueva Vizcaya y/o Durango de 1796 a 1813.

Conquerda con sus originales q(u)e saqué de orden del S(eñ)or cura propio para su constancia y cump(limien)to. Parras, 18 de noviembre de 1813. José Ygn(aci)o Mixares”.

**HACIA UNA LITERATURA UNIVERSAL DESDE LA PENÍNSULA, DESDE LA COMARCA
LAGUNERA Y DESDE CUALQUIER REGIÓN DEL PAÍS.⁵**

Julio César Félix⁶

Titulé así este texto porque este es el tema central de lo que trataré de exponer brevemente. Es decir, la premisa fundamental de mi ponencia es que desde cualquier lugar del país donde nos encontremos escribiendo podemos ir más allá de nuestras propias fronteras regionales y trascender a una poesía universal, nuestro trabajo: leer autores modernos, a nuestros contemporáneos (los de nuestro país y a los del mundo en general, estos diálogos poéticos alimentan y nutren a nuestra poesía). No quiero decir con esto que no se lean a los clásicos, toda lectura complementará el quehacer literario, pero me parece importante, sobre todo hoy en día con la facilidad que se tiene por medio de la *internet*, de ingresar a portales de poesía de autores vivos de cualquier lugar del mundo y estar atento a las distintas expresiones, (tampoco es una apología de los medios electrónicos), el asunto es escribir y escribir para entonces poder encontrar nuestra propia voz, una voz original y universal desde el rincón más perdido del mundo.

Y antes de perderme por pasillos complejos del fenómeno poético en el interior de la república mexicana, digo que lo que quiero resaltar es esa mirada centralista que tienen los escritores y críticos del Distrito Federal, que menosprecia todo lo que se escribe y publica fuera de él. Esa mirada que generaliza y asume que la poesía de las

⁵ Ponencia leída en el III Festival de Literatura del Noroeste, realizado en el CECUT, en Tijuana, BC, noviembre 2005

⁶ Julio César Félix (1975). Autor de los libros de poesía *De noche los amores son pardos*, *Al sur de tu silencio*, *Espejos de la memoria* (en dictamen), *Brisa de Luna*. *Canto de Luz* (en proceso de impresión) y *Desierto Blues* (también en proceso). Incluido en las antologías *Tentación de decir* y *Amor olvidado*. Colabora en diversas revistas de circulación local, nacional y una que otra internacional.

Estudió la carrera de Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Actualmente radica en Torreón, Coahuila. Es profesor en el área de Humanidades en la Universidad Iberoamericana Plantel Laguna y coordinador editorial de la revista *Acequias* de la misma institución.

distintas regiones de la periferia de México está estancada en formas diciochescas y decimonónicas que limitan la imaginación y la expresión. Por lo tanto, no trascienden sus propias fronteras regionales y/o estilísticas, aquellos poemas paisajistas, rimados, candorosos, excesivamente dulces, repletos de frases hechas y lugares comunes, poca utilización de la metáfora, es cierto, existe esta poesía, pero también está la otra, la que hacen actualmente los poetas que leen y que leen poesía moderna, de otra época y de distintos estilos. La creación de estos últimos es ya, o pretende ser universal.

Su servidor ha tenido la experiencia de ser adoptado por Baja California Sur por más de 17 años (Sinaloa es mi estado natal) y he escrito desde La Paz, allí comencé a escribir poesía, han pasado 13 años. Por otro lado, estudié mi carrera universitaria, la de Letras Hispánicas, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y escribí desde allí 10 años, en ese tiempo publiqué mi primer libro, entre otras colaboraciones para revistas de distribución nacional, allí comencé a advertir la mirada que tiene el poeta o en su defecto, el crítico del DF, a la expresión poética que se produce en “provincia”, es decir, que no es meritoria, que está rezagada, estancada, etc., no es digna siquiera de atención, no existe.

Hace un año que vivo en la ciudad de Torreón, Coahuila, el mero centro del norte de México, y estoy en contacto directo con la creación poética de la región lagunera (Torreón, Coahuila y Gómez Palacio y Lerdo, Durango) justificaciones más que suficientes para sentirme interesado y atraído por este fenómeno sociológico que ocurre con la poesía que se escribe en nuestro país y que intento exponer esta tarde.

No ha habido una relación o diálogo constante entre la poesía hecha en el centro y la hecha en la periferia del país, a pesar del esfuerzo de contados proyectos editoriales como el Fondo Editorial Tierra Adentro. Este centralismo no ocurre exclusivamente en el ámbito literario, pero lo que nos une en este Festival es la literatura, así que me atreveré a exponerles una especie de antología microscópica de poesía hecha en La Paz, BCS y en la Comarca Lagunera comparando los dos tipos (a nivel general) de producción, la que se estanca por vicios y recursos ya caducos, con la que intenta (en muchos casos ya lograda) la universalidad en su expresión.

Transcribo los versos, mas no los nombres de los autores para no perjudicar a nadie. Las referencias están a disposición.

De La Paz, BCS, extraigo estos versos del primer tipo (los que no intentan ser universales, pero que existen):

*“Seré tu mar, amor, seré tu aurora.
Un manantial tu fuente es mi morada.
Paradójico hogar. Corriendo reposada
Quieta tormenta siempre está a la hora.” (1)*

Otros versos, del mismo tipo que hemos mencionado:

*“Te esperé como espera el peregrino
Llegar
(y no llegaste).
Quedé en camino.”(2)*

Un fragmento más de otro autor:

*“...y con tu apacible y vibrante timbre
Anulas, sin querer, tal vez
Sin darte cuenta
La esperanza del tan mentado
Mejor mañana.” (3)*

Del otro tipo de poesía, la que intenta o ya es de carácter universal y que también existe, transcribo los siguientes versos:

*“Que todo empiece ahí,
En los perfectos pliegues de tu ácido cáliz,
En el tabú más antiguo, más fértil,
Que continúe el juego, ahí, sólo ahí.*

*Perderme quiero en la estética
De tu ombligo, el erógeno contorno
Regidor de la escala perpetua,
Placentera proporción de los sentidos...” (4)*

Otro autor:

*Debo ponerme una máscara azul
Y sentir un barco en las entrañas,*

*Pelar una naranja a carcajadas
Mientras el espejo vomita margaritas
Sobre la alfombra casi eterna de un suspiro...(5)*

En esta pequeñísima muestra de creación poética podemos observar ciertas características esenciales que es a lo que me he querido referir aquí, por un lado, y me refiero a los primeros, hay una inquietud de expresar lo que se siente, solamente, en los segundos, la inquietud va más allá, buscan una forma auténtica de decir, utilizan la metáfora como vehículo eficaz en su poesía.

Otra cosa, la edad no tiene nada que ver, pues se pensaría que los primeros son mayores de edad que los segundos, pero ambos andan en los 40 años, excepto él que se quiere perder “en la estética de un ombligo”, que no rebasa los 30.

De la Comarca Lagunera, lugar del que vengo ahora, están los siguientes versos que espero me puedan ayudar a ejemplificar más claramente este fenómeno.

Transcribo los siguientes versos que ejemplificarían a los del primer tipo o grupo:

*“Si yo escribo este libro,
Que es dolor y es ensueño,
Que es amor y es espíritu;
Es que anhelo que siempre, en la vida recuerden
Mis amados hijitos: -
Que si hay triunfos y glorias y amorosos deleites,
Hay también duras luchas y torcidos caminos,
Y muy hondos pesares...” (6)*

Otro autor:

*“Triste quedó mi vida
Con tu ausencia
ya se apagó
la lámpara que ardía
y en el dintel de la
pupila mía
brota una lágrima
que quema*

ardiente mi mejilla...”(7)

Más versos:

*“Amor te quiero tanto
Que a veces duele amarte
Con ese amor tan grande
Que me provocas tú...” (8)*

No torturaré más a la audiencia. Frente a estos otros versos que denotan lectura y búsqueda de estilo en sus autores:

*“LOS NOMBRES SON LOS EJES
Sobre los que reposa el mundo.
Columnas transparentes
a la orilla de las horas.
Espejos de ciudades:
Claridad redonda
Siglos envueltos en llamas:
Tigres que se desgajan
¿las horas tienen rostro o es sólo
El nombre delineándose?” (9)*

Estos versos, además de ser escritos por un autor que no rebasa los 30, ya se hicieron merecedores de un premio nacional de poesía, el de Tijuana, justamente.

Veamos los siguientes:

*“La tierra tomó palideceres rencos, rencorosos
Tras el beso solar a su materia
Desbarató los pastos y empolvó con plagas los latidos hasta tragarse ríos
Animales calcados por las moscas bajo piel reseca y calcinada
Las piedras invadieron con su plañidera espera la estampa en el presente sobrio
Aletargando el infortunio” (10)*

Este autor tampoco rebasa los 30 años de edad, sin embargo su poesía aparece en una coedición bilingüe Francia-México, junto a poetas de la talla de Raúl Renán, Eduardo Langagne, entre otros.

Con este pequeño panorama, pues hay una producción cuantiosa en estas regiones, que por razones de tiempo, espacio, información e ignorancia no he mencionado o ejemplificado, invito a todos a advertir que la visión de los escritores del centro del país está distorsionada respecto a la producción poética y/o literaria de “provincia” y, que además, ya está transformándose.

Me parece importante señalar, aunque haya hablado específicamente de la producción poética, que en cuanto a narrativa se refiere, no hace ni un mes que el escritor lagunero Jaime Muñoz (amigo de su servidor) obtuvo tres premios nacionales de cuento en menos de cuatro días, entre ellos, el considerado más importante del género en este país, que es el San Luis Potosí.

Esto prueba una vez más que la producción literaria de las distintas regiones de la periferia de nuestro país es de calidad y es original.

Con esto finalizaría por el momento: Hay que escribir y hay que leer donde uno se encuentre, con el corazón, con la cabeza y claro, con las manos, puestas al servicio de la diosa, ésta es universal.

Ahora sí, por último, cito unas palabras del poeta chileno Gonzalo Rojas emitidas en una entrevista de hace tres años para la revista Archipiélago, refiriéndose al hecho de preferir los pueblos y lugares pequeños del mundo para vivir:

Y creo que no es necesario vivir en ciudades muy crecidas, y que además se puede vivir de modo campesino –los poetas somos todos campesinos, si es que somos humildes, si es que somos apegados a la tierra, si somos hombres- porque hombre, humano, tú sabes, viene de humus, que quiere decir en latín ese vaho de la tierra, esa germinación, de modo que cuando es uno humilde, es más terrestre, eso es lo que me interesa. Ahora no es que tenga objeción, por favor, sobre las capitales; son lugares hermosos.

(A mí lo que me interesa señalar no es que sólo se pueda ser entero y genuino en los parajes más remotos; sino que hay que saber bajarse del caballo, y no creer en las destemplanzas fosforescentes del éxito. Es una farsa.

NOTAS

- (1) Del poema “La mar que somos” de Humberto González Galván, publicado en la revista “Alternativa”, número 33, junio de 2003, pág. 26, La Paz, BCS.
- (2) Del poema “La espera” de Humberto González Galván, publicado en la revista “Alternativa”, número 33, junio de 2003, pág. 27, La Paz, BCS.
- (3) Del poema “Técnicas didácticas” de Aletse Almada, publicado en “Alternativa”, número 33, junio de 2003, pág. 40, La Paz, BCS.
- (4) Del poema “Orgasmo onfálico” de Raúl Cota Álvarez, publicado en “Alternativa”, número 33, junio de 2003, pág. 28, La Paz, BCS.
- (5) Del poema “Perpetuo suicidio” de Daniel Gutiérrez Pedreiro, incluido en la antología de poesía “Across the Line”, pág. 262, Junction Press, San Diego, 2002.
- (6) Del poema “Si yo escribo este libro...” de José de la Luz Valdez, en *Voces rústicas*, ediciones Mástil, 1968, Coahuila, pág. 11.
- (7) Del poema “Ausencia” de Flor del Río, en la antología *Voces en el desierto*, Sociedad de Escritoras Laguneras, Torreón, 2002, pág. 156.
- (8) Del poema “Amado mío” de Flor del Río, en la antología *Voces en el desierto*, Sociedad de Escritoras Laguneras, Torreón, 2002, pág. 150..
- (9) Tomado del libro *Claridad en sombra* de Carlos Reyes Ávila, Premio Nacional de Poesía Tijuana 2003.
- (10) Tomado de la antología de poesía *Chants de Pierre*, poema “ El cruce nativo” de Daniel Maldonado, pág. 44.
- (11) Revista Cultural de Nuestra América ARCHIPIÉLAGO, núm. 37, jul-sep 2002, “Ocho preguntas a Gonzalo Rojas”. Una entrevista en México con Yanna Hadatty, págs.35-38.

Ahora Ud. puede leer estas obras en nuestra biblioteca virtual:

<http://sitio.lag.uia.mx/publico/servicios/archivohistorico/archivo1/ArcHistorico/loborampante/loborampante.htm>

LIBROS DEL ARCHIVO HISTÓRICO JAE

1.- Una disputa vitivinícola en Parras (1679). Paleografía de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

2.- Censo y estadística de Parras (1825). Paleografía, notas e introducción de Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

3.- Gerónimo Camargo, indio coahuileño. Una crónica de vida y muerte cotidianas del siglo XVIII Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición de Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

4.- Tríptico de Santa María de las Parras. Notas para su historia, geografía y política en tres documentos del siglo XVIII. Introducción: Sergio Antonio Corona Páez. Paleografía: Manuel Sakanassi Ramírez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

5.- Real espejo novohispano. Una lectura de la Monarquía española según documentos del obispado de Durango (1761-1819). Introducción y notas: Salvador Bernabéu Albert. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

6.- Ataque a la misión de Nadadores. Dos versiones documentales sobre un indio cuechale. Introducción y notas: Carlos Manuel Valdés Dávila. Paleografía: Sergio Antonio Corona Páez. Edición: Jaime Muñoz Vargas. \$ 35.00

7.- Viñedos y vendimias de la Nueva Vizcaya. Los cosecheros privilegiados por la Corona Española en el siglo XVIII. Sergio Antonio Corona Páez \$ 35.00

Otros

La Comarca Lagunera, constructo cultural. Economía y fe en la configuración de una mentalidad multicentenaria. Sergio Antonio Corona Páez \$ 70.00